



Por lo tanto, generar una cultura investigativa entre los docentes, implica ante todo, transformar los modelos de formación, en los cuales la investigación sea el principio dominante. Esta nueva formación del docente debe considerar la transformación de formación para diversas funciones aisladas y desarticuladas hacia modalidades pedagógicas e investigativas, interdisciplinarias, cooperativas, que faciliten los intercambios de especialistas y la construcción de una comunidad académica hacia la investigación socializada, en donde el campo educativo se vea fortalecido con trabajo articulado de otros campos. En conclusión, Díaz afirma que el logro de opciones abiertas en la formación y el acceder a prácticas educativas cuyo eje sea la investigación en lo académico y lo social, transforma el carácter retórico que ha tenido la comunidad educativa en la formación de un docente; en este sentido le devuelve el carácter innovador y lo prepara para hacer de la investigación el principio relevante del aprendizaje.

Para Alberto Martínez y María del Pilar Unda, se debe incitar a los futuros maestros a asumir el campo de la pedagogía como un campo problemático, como un espacio de exploración, de búsqueda, como un campo no acabado sino en proceso de elaboración, demandando por parte de docentes y estudiantes acciones conjuntas como el ensayo, la innovación, la experimentación, la investigación, la escritura; generando nuevas posturas y propiciando como principio básico la modificación de actitudes y aptitudes en los maestros formadores de maestros, de unas prácticas transmisionistas hacia la incursión de procesos investigativos, abordando preguntas o problematizaciones que impliquen discursos y acciones hacia un proceso de formación que sea en y por la Investigación, en y por la Innovación, y en y por la Escritura.

Lo anterior nos permite inferir que la formación básica estaría constituida por el campo de la educación y la pedagogía, y concluir que debemos superar la administración de planes de estudios orientados a la titulación y profesionalización, hacia la conformación de

comunidades de saber pedagógico y la cualificación permanente de los maestros. 

### BIBLIOGRAFÍA

PINILLA PACHECO, Pedro Antonio. Formación de Educadores y Acreditación Previa, Universidad Autónoma de Colombia, Bogotá, 1.999.

FLOREZ OCHOA, Rafael y Enrique Batista. Modelos Pedagógicos y Formación de Maestros. Educación y Cultura N° 7. Bogotá, Abril de 1986.

FLÓREZ OCHOA, Rafael. Hacia una Pedagogía del Conocimiento. Mc Graw Hill. Santafé de Bogotá, Mayo de 1997.

GÓMEZ, Víctor Manuel. Condiciones Académicas para los Programas de Educación. La versión original del documento se titula "Universidades de Ciencia, Investigación Educativa y Formación de Docentes" publicada en ENFOQUES PEDAGÓGICOS. Vol. 2 N° 3 Marzo de 1995.

DÍAZ VILLA, Mario. La Formación de Docentes en Colombia: Problemas y Perspectivas. Educación Y Cultura. N° 42. Santafé de Bogotá, Noviembre de 1996.

MARTÍNEZ BOOM, Alberto y María del Pilar Unda B. Tesis en torno a la Formación de Maestros. Educación y Cultura. N° 42. Santafé de Bogotá, Noviembre de 1996